



Ensayo

Nombre del Alumna: Adriana del Carmen Domínguez Coello.

Nombre del tema: Interviniendo la realidad educativa.

Nombre de la Materia: Intervención educativa.

Nombre del profesor: Nayeli Morales Gómez.

Doctorado en Educación.

Cuatrimestre III

16 de marzo de 2022

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

Interviniendo la realidad educativa.

Introducción

Participar de la educación, en cualquiera de sus papeles; nos convierte en agentes que contribuyen en el desarrollo y formación de los estudiantes, pero además se necesita de un compromiso de mejora continua en nuestro quehacer diario.

Como docente frente a grupo soy testigo de vidas incipientes deseosas de crecer y mejorar su entorno, su realidad; y así también me siento participe de impulsar y otorgar herramientas para que se les facilite dicha misión. No creo que haya alguno solo de mis compañeros que no identifique y reconozca faltas, errores, deficiencias o incluso actividades acertadas que se pueden mejorar o dar mayor permeabilidad.

Desarrollo

Una manera de participar activamente en la mejora de nuestra realidad formativa es a través de un proyecto de intervención educativa. Para ello es importante comprender que es la intervención educativa, se parte del concepto general de Touriñán (2019)ⁱ, *“La intervención educativa es la acción intencional para la realización de acciones que conducen al logro del desarrollo integral del educando, que se realiza por medio de procesos autoeducativos y heteroeducativos, los cuales pueden ser formales, no formales o informales... es la acción intencional que desarrollamos en la tarea educativa en orden a realizar con, por y para el educando los fines y medios que se justifican con fundamento en el conocimiento de la educación y del funcionamiento del sistema educativo”*.

Todo proyecto emerge con una propuesta; dicha estrategia nos otorga poder sobre mejorar nuestra realidad desde la práctica profesional. Es desde la planeación en donde comienza la elección de lo que deseamos abordar para dar una solución, donde se analiza no solo su relevancia, sino el impacto en la aplicación al llevarse a cabo. Posteriormente al implementarse se pondrá a prueba el proyecto, donde este a su vez, se irá puliendo y evolucionando, pues es necesario que todo proyecto social tenga apertura a la adaptabilidad. Es importante que se vaya pulsando el proyecto en diferentes momentos y en diferentes áreas, estas evaluaciones son las que más enriquecen a la intervención.

Ya sea que el proyecto de intervención ponga al centro al docente (propuesta de actuación docente) o bien, este abierto a todos los actores que se manifiestan para generar

procesos de aprendizaje (propuesta de apoyo a la docencia), todo proyecto debe estar enfocado en facilitar y mejorar la experiencia de sus participantes.

Los proyectos de intervención necesitan de una red de agentes educativos que den constante retroalimentación no solo de la construcción del proyecto, sino de su aplicación y todo lo que surja en el proceso de manera inesperada, la fuerza del equipo será obtener múltiples puntos de vista que en ocasiones en lo individual se pueden llegar a omitir.

Pero ¿Cómo decidir qué área intervenir? ¿Cómo seleccionar un tema entre tantos que pueden ser igual de apasionantes? Nuestro sistema educativo es muy amplio y diverso, con mucha tela para cortar; es decir, hay muchas áreas de oportunidad para el crecimiento y desarrollo que van desde lo general hasta lo específico, donde el universo se acota o expande según vayamos desarrollando el proyecto; y una forma de seleccionar es el tiempo que se tiene para crear y ejecutar la intervención educativa; los recursos que tenemos, incluyendo en este punto el apoyo de colegas, comités y/o directivos. Pero principalmente, el nivel de preocupación y el grado de urgencia que damos a la temática por abordar.

Una vez que se ha seleccionado la temática, se debe poner en claro los recursos a favor y se comienza un análisis de las posibles dificultades; es imperioso la creación de la hipótesis de acción, que no es más que ofrecer una posible solución donde la intervención culminará con una mejora.

Hacer una investigación sobre proyectos similares del pasado o que se encuentren transcurriendo en algún otro lugar y cultivarnos de teoría no solo para aprendizaje y abono a nuestro proyecto, sino para tener la experiencia en otro tiempo y en otro espacio, que en el mejor de los casos, quizá al contactar con otros equipos creadores de proyectos, pueda generarse un intercambio que nutra a las dos propuestas y con un poco de suerte integrarlos como amigos críticos.

Otro punto importante en la creación de proyectos de intervención educativa, son las consideraciones éticas, pues siempre existirá vinculación con otros sujetos: estudiantes, colegas, directivos, administrativos, personal de intendencia, padres de familia, comités y clubes, etc.

Las investigaciones educativas al realizarse con seres humanos se fundamentan en los principios de respeto, beneficencia (no maleficencia) y justicia establecidos en el Informe Belmont (Oficina para la Protección de la Investigación Humana, 1979)ⁱⁱ y sobre los cuales emanan normas particulares de la actividad investigativa educativa con el propósito de

garantizar la ética independientemente. Las intervenciones e investigaciones educativas se fundamentan en los principios de: 1) respeto a las personas, al conocimiento, a los valores democráticos, a la calidad del proceso investigativo, a la libertad académica y a la voluntariedad; 2) beneficencia, no causar ningún tipo de daño y maximizar los beneficios minimizando los posibles perjuicios y 3) justicia, distribución equitativa entre la carga y los beneficios; así como en la honestidad, responsabilidad, integridad, imparcialidad, competencia profesional, confidencialidad (Espinoza, 2020)ⁱⁱⁱ; y son dichos ejes éticos que todo proyecto debe mantener.

Conclusión

Darnos la oportunidad de ser “activistas” en pro de la educación, no solo es tarea y deber, sino que representa también un beneficio para los actores que asuman el reto, pues representa estar en constante evolución y aprendizaje de quienes se suman a los valiosos proyectos de intervención educativa, ya sean de actuación docente o de apoyo a la docencia, pues nos permite entender que sucede en nuestra práctica y marca un punto de partida para generar una guía de las metas que queremos lograr dejando en claro las transformaciones que se deberán forjar que eventualmente nos llevará al crecimiento.

ⁱ Touriñán López, José Manuel. (2019). Intervención educativa, intervención pedagógica y educación: la mirada pedagógica. *Revista Portuguesa de Pedagogía* (Imprensa da Universidade de Coimbra).

ⁱⁱ Estados Unidos de América. Oficina para la Protección de la Investigación Humana (United States. Department of Health, Education, and Welfare). (1979). El Informe Belmont: Principios éticos y directrices para la protección de los sujetos humanos de investigación (*The Belmont Report: Ethical Principles and Guidelines for the Protection of Human Subjects of Research*).

ⁱⁱⁱ Espinoza, E. (2020). La investigación formativa. Una reflexión teórica. *Revista Conrado*, 16(74), 45-53.